

LOS PRINCIPIOS MASCULINO Y FEMENINO EN EL PROCESO CREATIVO

Saludos amigos míos. Que las bendiciones y el amor lleguen hasta lo mas profundo de su ser, hasta el punto en que se abran a éstas. Recíbanlas y dejen que los impregnen.

Esta noche me gustaría hablar, en secuencia directa a las lecturas anteriores, sobre elementos más específicos del poder creativo universal. Con frecuencia les he dicho que cada ser humano no solo posee este poder, sino que también lo expresa. En otras palabras, se trata del uso deliberado, conciente y propositivo del poder creativo que emana de ustedes. Ya que inconscientemente, sin saberlo y sin darse cuenta, cada uno de ustedes crea constantemente con este poder las circunstancias en las que vive. Lo que ustedes piensan y sienten, creen y conciben, lo que secretamente desean y temen, todo esto le da forma y determina la sustancia creativa. Y todo esto es la fuerza motriz de este poder.

Que enorme diferencia existe cuándo deliberadamente expresan y crean su vida y su destino que cuando no saben que lo están haciendo. En último caso no saben porque atraviesan por ciertas experiencias y las adjudican a cierto oscuro destino que parece tener poco o nada que ver con lo que ustedes son, lo que sienten, lo que desean, lo que creen en este momento y lo que han elegido “hacer” con todos esos pensamientos y sentimientos.

El individuo auto realizado sabe exactamente como crea su vida. Un estado intermedio hacia esta realización final de la conciencia humana es cuando el hombre entra en contacto con sus bloqueos inconscientes y subsecuentemente comprende sus obstrucciones y la infelicidad en su vida. Es un gran momento, cuando el individuo repentinamente se da cuenta que ha sido él quien ha creado como lo ha hecho y cual ha sido la actitud secreta que ha producido el destino no deseado. De modo, que ya no lo ve como un destino ciego y puede hacer la conexión entre causa y efecto. A partir de ese momento el hombre deja de ser impotente ante su destino. Nunca ha sido impotente hacia un poder fuera de sí. Pero se encuentra impotente ante su proceso interno hasta que lo reconoce y lo cambia.

Este es el camino del Path. Mientras van reconociendo la raíz de sus experiencias negativas, ustedes se vuelven capaces de cambiarlas. Para pasar de ahí a la creación deliberada de un destino positivo, es necesario que entiendan más acerca de la fuerza creativa del universo y de como pueden utilizarla personalmente. La comprensión de esto es esencial. Ahora me gustaría comentar ciertos aspectos muy específicos de este poder creativo.

Existen dos aspectos fundamentales con los que trabaja el proceso creativo. Uno de ellos es el aspecto de activación. El otro es el de dejar que las cosas sucedan. Primero, ustedes activan, después se “hacen a un lado” y dejan que las cosas sucedan. El principio creativo existe en el universo entero y se manifiesta en cada aspecto de sus vidas ya sea bueno o malo, deseable o indeseable, importante o insignificante. Desde lo cotidiano, donde poco se ve, hasta la creación de un universo estos principios existen. Si aquello que es creado es constructivo, fructífero, alegre, y placentero, estos principios deben interactuar de una manera armoniosa. Se deben complementar uno al otro y hallarse en armonía uno con el otro. Si lo creado es destructivo, doloroso, derrochador y triste, estos dos principios también están actuando, solo que hallan distorsionados y malentendidos.

En lugar de complementarse el uno con el otro, están interfiriendo el uno con el otro. En lugar de dos aspectos en unidad y un todo único, el dualismo los hace mutuamente excluyentes y opuestos entre sí. Cuando se concilia la dualidad, dos fuerzas aparentemente opuestas trabajan juntas dirigidas hacia una meta y como complementos. Ya les he comentado este aspecto de la unión contra la dualidad en muchos otros casos. Pertenece a toda la creación: cuando una entidad es movida de su centro y por lo tanto se halla en ignorancia y error, el dualismo aparece en escena. La Tierra entera, que es conciencia humana, se halla en

ese estado, de modo que todas las funciones creativas que se perciben se hallan partidas a la mitad. No hay diferencia con los principios de los que hablamos aquí.

Estos dos principios fundamentales en la creación: el de activación y el de dejarlo ser son leyes universales. Como ya les comenté, todo aquello que ha sido creado debe contener ambos aspectos de la creación. Sólo que estas leyes no son mecánicas como lo sería por ejemplo, la ley de gravedad. Aún cuando todas las leyes son impersonales, las físicas han llegado a existir, desde, a través y debido a la conciencia, y debieron ser creadas de la misma manera por una combinación de estos dos aspectos, creación directa, con sus propias leyes específicas, siempre como una expresión de la conciencia. Ya sea que esta conciencia surja de un cerebro o personalidad individual, o que la conciencia sea el gran Espíritu Universal, impregnando toda la vida, ello carece de importancia. El principio es siempre el mismo.

La actitud consciente se expresa ya sea que ustedes la activen o no, o que dejen las cosas ser o no. Estos dos aspectos merecen un análisis mucho más profundo. Activar significa que, deliberadamente la entidad de la conciencia emita, reclame, ponga en marcha, se mueva hacia, cause, determine, haga suceder, use propositivamente las fuerzas a su disposición. Esto lo hace conociendo las fuerzas y llamándolas a la acción. La manera en que lo hace es quitando de por medio todas las posibles obstrucciones y haciendo por su cuenta cualquier cosa que sea necesaria. El esfuerzo y experimentación son una parte integral para establecer la acción de las fuerzas creativas. La acción de hacer. Podríamos decir que esto representa el principio masculino en la creación.

La actitud de dejar ser significa ser receptivo y esperar. También es un movimiento, porque nada que esté vivo puede estar estático, pero ese tipo de movimiento es muy distinto del que realiza el principio de activación. El principio de activación se mueve por sí mismo de un estado hacia otro; el espíritu de dejar ser es un movimiento dentro de sí mismo. Es una pulsación, un movimiento involuntario, mientras que el movimiento de activación es deliberado y auto determinante. Las palabras son insuficientes para explicar estos hechos y habrá que escuchar con sus oídos internos y usar su imaginación y sus más profundas facultades para percibir lo que les estoy diciendo.

Ahora, la conciencia de la actitud de dejar ser es de paciencia, de espera optimista, de aguardar que el proceso de maduración dé frutos, es el rendirse a la fuerza que se puso en movimiento. Esto puede ser llamado el principio femenino de la creación. Como les he comentado en otras ocasiones, los principios femenino y masculino existen en cada esfuerzo, en cada acto creativo. El acto voluntario, auto determinado, expresa auto confianza y el conocimiento de la propia naturaleza divina. El ir junto con las fuerzas creativas, el rendirse confiadamente a ellas, expresan una profunda confianza en la vida, en el estado del ser que no requiere ni un movimiento mas que el de activar las verdaderas fuerzas en las que confía. Todo aquello que funciona bien, tanto en el universo como en la más pequeña de las manifestaciones mundanas de la vida, combina estos dos aspectos de vida y conciencia. Nada puede ser creado sin el trabajo de estos principios. Ninguna unión entre los sexos puede ser plena a menos que estos principios funcionen de la manera en que deben hacerlo. El placer supremo es posible en el grado que estas actitudes sean sanas y hasta tal punto que la confianza, tanto en el ser como en la vida, hace posibles ambas actitudes.

Tanto los hombres como las mujeres representan estos dos principios, solo que en forma diferente en cuanto a énfasis, grado, proporción y relación. Pero esto no significa que el hombre saludablemente integrado represente exclusivamente el principio activador, o la mujer saludablemente integrada represente exclusivamente el dejar ser. Ambos deben expresar los dos, pero como dije, el énfasis difiere y las áreas en que ambos principios creativos se manifiestan difieren también entre hombres y mujeres.

Cada acto, cada acontecimiento en el mundo, debe expresar ambos principios. Una vez que empiezan a pensar en esto y contemplan la vida desde esta visión ligeramente alterada, verán y comprenderán mucho mas acerca de la creación y también acerca de los acontecimientos. Ya sea que creen un negocio o creen una situación entre ustedes y otra persona, ya sea que creen su destino, o ya sea que creen un universo, todo depende del grado de su entendimiento y del uso armónico de los principios masculino y femenino de la creación. Todo depende de en que grado son conscientes de ambos y permitan que ambos emanen de ustedes. Ambos principios a menudo se ven distorsionados y por lo tanto crean confusión y desarmonía. Los

hechos destructivos son el resultado de estos principios creativos distorsionados, que están siendo utilizados en forma errónea.

Un hombre no puede atreverse a ser un hombre completo y activar su fuerza creativa en forma deliberada y poderosa cuando su subconsciente está aún inmerso en hostilidad, ira, y enojo. Porque el principio activador amenaza entonces con expresar los impulsos destructivos. Hay muchas personas en este mundo que están aun tan subdesarrolladas que no se privan de expresar sus impulsos destructivos. No les preocupa activar el principio masculino aunque esto acarree las acciones mas violentas y negativas. Solo cuando el desarrollo va mas allá y el individuo ya no desea expresar violencia y destrucción, sentirá temor de su propio principio activo y por lo tanto lo contendrá. Esta es la razón por la cual el hombre no puede ser totalmente un hombre a menos que primero haga las paces con sus deseos y emociones negativas.

Cuando verdaderamente las enfrente, perderán su poder, como ustedes saben perfectamente por sus experiencias en este camino. Pero mientras no estén conscientes de su existencia ellas los controlarán y los forzarán a actuar en concordancia sin que ni siquiera sepan que hacen y porque. Es entonces cuando racionalizarán y encontraran las razones por las que cometen estos actos. O la destructividad la volverán en contra de ustedes, en su deseo de no permitir que el principio activador actúe en el mundo y siembre semillas negativas. Por lo tanto en un estado transitorio de evolución, el individuo se impide a sí mismo utilizar el principio activador porque toda activación estaría basada en la negatividad. Esto explica porque mucha gente se encuentra a sí misma paralizada en la inactividad y el estancamiento. Temporalmente se contendrán a sí mismos y evitarán usar el principio activo, por lo tanto, la activación saludable, la asertividad y autonomía, estarán temporalmente restringidas y deberán esperar para soltarse hasta que la personalidad haya solventado su dificultad con su propia naturaleza destructiva. El hombre tendrá que atravesar varias apariciones en el plano terrestre en las cuales las fuerzas activadores estarán veladas en él para no expresar más un principio creativo de activación distorsionado.

Todos experimentan en este camino la necesidad de contactar la crueldad oculta, la brutalidad, el sadismo, la venganza, la malicia etc. A medida que aprenden a ver, comprender y aceptar estas emociones podrán subsecuentemente salir en verdad de estas emociones. Porque sólo entonces estarán genuinamente convencidos de que no hay necesidad de dar cabida a la destructividad. En tanto no se enfrente esta convicción estará ausente y la resistencia estará motivada casi por entero por el miedo a la retribución y a las consecuencias. Sólo cuando tengan el valor y la honestidad para realmente ver y aceptar estas emociones y deseos dañinos, sólo cuando los comprendan y los evalúen totalmente, verán sin la sombra de una duda, que son una defensa superflua. Al ya no necesitar estar en guardia contra sus propias reacciones instantáneas, serán lo suficientemente libres para activar el mayor poder del universo dentro de ustedes.

Ya no le temerán a este poder porque estará libre de contaminación, perversión y distorsión. Entonces podrán reclamar su derecho de nacimiento. Entonces podrán hacer uso de sus propias fuerzas creativas. A menudo sucede que una persona está suficientemente limpia de estas distorsiones destructivas para utilizar sin peligro sus propios poderes internos. Pero el viejo habito, el patrón de resistencia está tan firmemente arraigado en la personalidad que sin necesidad, dejará ir el uso del principio activador. No esta aún consciente de la posibilidad, de que puede permitirse el uso de este poder. Y aunque alguna destructividad aún exista, ya no será peligrosa porque estará lo suficientemente consciente y alerta como para no permitir que lo gobierne y que lo impulse a acciones negativas. Sin embargo aún no sabe que el poder de manejar las agresiones remanentes también le permite usar las mayores fuerzas del universo que están dentro de sí. Puede ahora ser como Dios y utilizar el poder activo para crear circunstancias de acuerdo a su propia elección.

Así que se debe diferenciar entre aquel que por derecho vela su actividad creativa porque justificadamente tiene miedo de sus facetas negativas y aquel que vela su poder simplemente porque no conoce su potencial positivo. Es como una persona que ha estado dormida por largo tiempo y cuando despierta aun no ha descubierto todas sus facultades y la gama o rango de su desarrollo. El principio masculino es hacia afuera, activo, y lleva a la acción con sus consecuencias. Es el acto que sigue a la fuerza conductora o fuerza motriz o ímpetu el que activamente construye, afecta, causa y determina. Cuando la personalidad es totalmente consciente que ya no necesita y por lo mismo no le teme a las fuerzas destructivas, también llega finalmente a saber que puede crear. Descubre los poderes que su mente tiene a su disposición para llegar a la activación.

El principio femenino de receptividad, de dejar ser, que es dejar que las fuerzas de activación trabajen de acuerdo con las leyes hacia su realización, se distorsiona cuando el ser se rehusa a asumir su auto responsabilidad. Si la auto activación es abandonada y, en lugar de rendirse a las fuerzas de auto activación uno se rinde a la autoridad de otra persona se pervierte el principio de la fuerza femenina creativa. De la misma manera, una mujer que somete su autonomía a un compañero porque es demasiado temerosa y perezosa como para asumir las consecuencias de sus propias acciones, hace una caricatura de su propia femineidad. La entrega hacia su compañero nunca estará motivada por el amor y la confianza que le tenga y, su aspiración no será el experimentar éxtasis por la unión de los dos principios creativos en esta manifestación particular. Por el contrario, ella se rinde desde su miedo a la vida y por negarse a asumir sus obligaciones de la misma. Así pues, esta rendición distorsionada no puede traer nada favorable para la pareja. Cuando una mujer pretende ser un parásito en la vida y cargar a su pareja con el cúmulo de sus responsabilidades, lo que resulta es un engaño hacia la vida. Y la vida no puede ser engañada. El resultado será que aumentará su miedo hacia la vida, así como su miedo hacia los hombres quienes supuestamente son la autoridad para ella. Le tendrá miedo a su auto provocada esclavitud. Así, el principio femenino es frecuente y erróneamente asociado con desamparo, pasividad, inferioridad, mientras que el masculino, con fuerza brutal.

En realidad, una mujer no puede ser realmente mujer a menos que sea auto determinante. Para ponerlo en los términos de esta lectura: solo cuando se encuentra segura de sí misma como resultado de poder activar el proceso creativo activo dentro de ella misma; solo cuando hace recuento de sus errores y está deseosa de aceptar y aprender de ellos, podrá ser fuerte y auto responsable. Es entonces y solo entonces que perderá el miedo a una entrega total, a dejarse ir, a permitir que las fuerzas involuntarias dentro de ella la guíen.

De la misma manera, un hombre no puede ser realmente un hombre hasta que no se libere de su destructividad, y hasta que no se encuentre deseoso de dejar que el principio activo trabaje a su manera. En otras palabras, debe observar el principio femenino para poder activar en su totalidad el masculino, de la misma forma en que la mujer completa debe activar el principio masculino para poderse dar al femenino.

Esta interacción entre hombre y mujer expresa las dos caras del poder creativo de una manera muy obvia. La unión de los sexos puede ser satisfactoria sólo hasta el grado en que exista armonía interna en cada uno de los compañeros con respecto a estas dos facetas. Sólo entonces la armonía puede establecerse entre ellos.

Al hombre se le justifica su temor hacia las fuerzas activas mientras permanezca inconsciente y por lo tanto no en control de su destructividad. De la misma manera a la mujer se le justificará su temor a la entrega de sí misma mientras caiga ella misma en la impotencia por cualesquiera motivos distorsionados tenga. Si ella no toma posesión de sus poderes innatos, su entrega puede ser debilitante y peligrosa. Ya que ambos principios, masculino y femenino, se expresan tanto en hombres como en mujeres, todos deben limpiar sus poderes activos de violencia y hostilidad; y ambos deben aprender a atribuir la causa de todo lo que sucede al ser, en lugar de echar la culpa del propio sufrimiento a factores externos.

Es por lo mismo que encontrarán en este camino que ambos, hombres y mujeres se cruzan por los mismos idénticos patrones de falsa actividad (agresión, hostilidad, violencia, hiperactividad, impaciencia, no dejando que los poderes lleguen a su maduración de acuerdo a las leyes) y, falsa receptividad y abandono (negación de la propia responsabilidad, pereza, seguir la línea de menor resistencia, buscar la autoridad en otros, para apoyar su propia carga en los demás). Ambos sexos deben trabajar sobre los mismos problemas, pero deben interactuar más a un nivel complementario que idéntico.

El auto conocimiento no es posible a menos que se conviertan en hombres y mujeres completos, en el mas profundo de los sentidos. Es por ello que los problemas humanos están principalmente enfocados en la relación entre los sexos. No importa que otro problema tenga un ser humano, este se encuentra, aun cuando sea indirectamente ligado, ya sea a la masculinidad de la persona o a su femineidad respectivamente. La expresión y manejo de los principios creativos masculino y femenino impregnan la personalidad en su totalidad. Tomemos como ejemplo un problema laboral: ¿cómo puede ser alguien exitoso en el propio trabajo

si carece del principio activo o está oscurecido y la persona no es lo suficientemente sociable o sanamente agresiva? ¿O si la persona no activa sus propios poderes creativos o si los retiene o si por otro lado, las fuerzas de activación son hostiles y antisociales? Entonces forzosamente entra en dificultad con su medio, sin importar que tan consumado sea en su oficio. Si carece del espíritu de amor, no querrá contribuir a la vida, con y a través de su trabajo. Entonces no puede haber nada creativo en él. De esta manera los poderes espirituales más profundos no se pueden manifestar. Aún así, si quisiera enriquecer su vida, siempre puede enriquecerse a sí mismo de una manera segura a través de su actividad, sin un falso sentimiento de culpa hacia los resultados de la última. La activación creativa hará justicia a ambos, enriqueciéndose a sí mismo y a los demás en todas las maneras posibles.

Y ¿cómo es que lo activado se pueda volver provechoso, si el principio femenino del proceso creativo no está trabajando, dejando ser, y esperando esta fructificación, confiando en que las fuerzas se pongan en movimiento? Sus propios poderes intuitivos alcanzan su conciencia sólo cuando este espíritu receptivo de “dejar ser”, reina después de que la activación se haya echado a andar, es entonces cuando podrán ser guiados de acuerdo a la más alta sabiduría. La inspiración creativa es necesaria para tener éxito en cualquier empresa al mismo tiempo que consiste en los dos aspectos mencionados aquí: debe ser deliberadamente activada por la mente, y debe permitírsele fluir, tomar su curso, manifestarse a su propia manera y sin la interferencia de la mente.

Estas leyes son aplicables a cada tarea. Ya sea un trabajo doméstico, artístico, científico, o de cualquier índole, la ley es siempre la misma, aún cuando varíen los grados en que estos principios deban estar trabajando. Un simple trabajo doméstico puede ser realizado de una manera mecánica y aún así ser relativamente eficiente, pero también puede ser un acto creativo cuando es realizado con el espíritu de creación mencionado aquí. Los trabajos artísticos, científicos y espirituales nunca serán exitosos a menos que sigan estas leyes.

Así, el éxito en su trabajo fallará, sus relaciones humanas y de pareja fallarán, cuando los principios femenino y masculino no interactúen y se complementen apropiadamente el uno con el otro. Sobra decir que en todas estas áreas, la relación entre los dos aspectos de la creación varía, el énfasis varía, incluso en cualquier determinado tiempo o fase.

Si uno de estos principios es sano, el otro también debe serlo. Es imposible que uno sea sano y el otro distorsionado. Es por esto, que el hombre que tiene problemas de auto activación debe, por otro lado, ser incapaz de dejarse ir y dejarse llevar. Sería falso suponer, que un hombre que no es lo suficientemente activo y agresivo, pueda ser así en la totalidad de su personalidad. Debe descubrir inevitablemente un área en que es hiperactivo en compensación a su inactividad, pero precisamente donde el principio femenino debería reinar. O por el contrario, el hombre que expresa un exagerado extremo de su masculinidad seguramente alberga áreas en que es demasiado pasivo y donde expresa el principio femenino distorsionado. Ambos ejemplos se aplican también al caso de la mujer.

Este trabajo del Path debe ser comprendido en su totalidad, debido a la importancia de la manifestación de los principios masculino y femenino en la profundidad de la vida del individuo como parte substancial del auto-conocimiento. La verdadera espiritualidad debe hacer de ustedes, hombres y mujeres más completos, en el mejor de los sentidos y a todos los niveles de su ser. Su crecimiento inevitablemente armoniza aquellos niveles que se encuentran fuera de balance. A que grado y de que manera el desbalance existe, varía en cada caso y debe ser encontrado a través de la propia búsqueda interna.

Cuando sean capaces de amar verdaderamente, estos principios estarán expresándose de una manera perfecta en ustedes. O, planteándolo de otro modo, cuando ustedes deliberadamente y con pleno conocimiento activen la fuerza creativa a su mas alto potencial, por haber aceptado su propia destructividad y no le teman más y, cuando confiadamente permitan que los poderes universales concluyan de acuerdo a las leyes aquello que deliberadamente pusieron en movimiento porque no temen mas a rendirse a un poder superior y no a los deseos de su ego, entonces serán capaces de amar. Cualquier cosa que ustedes hagan entonces, será creativa y combinará los dos aspectos de la creación.

El deseo de enriquecer sus vidas nunca parecerá auto empobrecedor, sino todo lo contrario. Así, el hombre que ama, activará un poder sublime en él y en su compañera con el propósito de enriquecerse ambos. Él garantizará la confianza en sí y hará que la entrega de ella sea justificada, dignificada y realce su individualidad. Renunciar a la voluntad del ego se convertirá para ella en una experiencia deseable a la cual no necesitará temer; la activación de él se vuelve amorosa y enriquecedora para ambos. Esto difiere mucho del tipo de activación que el hombre con pseudo dominio trata de emitir. Con esta actitud él la rebaja para su auto engrandecimiento de manera que el miedo de ella a la entrega es razonable y de esta manera él impide su realización como mujer.

Una mujer que ama se rendirá al espíritu de poder realzar la maestría de auto activación en su pareja. Lo animará a completar su individualidad no compitiendo con o rechazándola ya que no aparece más como una amenaza. Su receptividad no debe ser confundida con una pasividad paralizante, que no sería otra cosa que una distorsión. La actividad pulsante del alma en la receptividad de “dejar ser”, en el estado del ser, en la auto entrega, es una fuerza vibrante que contribuye a la masculinidad de su pareja y a su fuerza.

Cuando “dejar ir” significa una decisión deliberada que precede al principio activo porque la persona reconoce que en cierto punto otras facultades deben tomar su lugar, se experimenta una enorme diferencia. El principio activo deliberadamente comienza ocurrir, el principio del ser es auto perpetuante e involuntario. Sus efectos ocurren indirectamente.

El trabajo del Pathwork en si consiste en la mezcla de estos dos aspectos. Ya he comentado esto con anterioridad con diferente terminología. Quisiera mostrarles en este momento como funciona. Ninguna obstrucción se podrá quitar, ninguna infelicidad se podrá eliminar a menos que la persona implicada hombre o mujer use su poder activo. Es necesario “levantarse”, por así decirlo y reclamar las propias posibilidades, el derecho a ser felices. No se debe hacer a un lado el esfuerzo implicado en encontrar la causa de la infelicidad dentro de ustedes mismos. En otras palabras, el o ella, deben estarse moviendo en dirección a descubrir, encaminarse a corregir y, al mismo tiempo llamar deliberadamente a una sabiduría superior y a un poder mas profundo dentro del ser para darle significado a esta tarea.

La mente provee la voluntad y determina los pasos, al igual que llama a un aspecto más grande dentro de uno mismo. Todas estas son actividades reales, cada una a su propio modo. Pero entonces el otro principio debe estar trabajando. Una vez que las fuerzas han sido activadas, la entidad debe dejar que fructifiquen, debe dejarlas ponerse en marcha. Aquel que no puede esperar a que esto suceda, pero quiere conectarse inmediatamente con el resultado deseado para adherir este resultado inmediatamente a la activación, viola el principio femenino en su creación. De manera que no obtendrá éxito, o lo obtendrá pero solo hasta el grado en que los dos aspectos creativos pudieron funcionar. Cuando el hombre siembra la semilla no puede sacar de ella la planta al instante. Debe darle tiempo al crecimiento dentro de la tierra hasta que vea los primeros retoños de la planta. Las leyes de la agricultura demuestran de manera hermosa la totalidad de estos dos aspectos de la creación. El pathwork en si es del mismo modo un acto creativo propositivo.

Ahora amigos míos, esto es muy importante para que ustedes lo comprendan, lo ponderen, lo mediten. Hay una gran cantidad de material aquí que está destinado a ayudarlos de la manera más vital en sus futuros esfuerzos para encontrar su verdadera naturaleza, y así su felicidad como co-creadores.

¿Tienen alguna pregunta?

PREGUNTA: Tengo un problema sobre el cual se podría argumentar, si así lo deseas. Desde el reconocimiento vital que tuve en La Acción de Gracias, me sentí aliviado, y lo interpreto como algo parecido a “dejar ser” y al mismo tiempo una activación. Se siente como algo muy creativo. Hay cosas sucediendo en mi mente en las que no puedo creer. También, yo pienso que he soltado mi intelecto y mis facultades mentales, pienso, que han sido entumidas hasta cierto grado. De este modo mis procesos de aprendizaje se han enriquecido. Siento mucho movimiento y siento que mis facultades han sido super cargadas y expandidas.

RESPUESTA: Todo esto es cierto, y más aún. Hay un proceso tremendo moviéndose en ti. Para poner esto en términos de esta lectura, me gustaría explicar lo que ha sucedido, porque les puede servir posteriormente. Desde que comenzaron en el Path, hasta la fecha, han activado fuerzas hasta una un punto

enorme. De hecho, como les dije antes en alguna parte, al final hubo una sobre intensificación del principio activo, aunque no haya usado yo esos términos. En esta sobre intensificación, el principio de “dejar ser” no estaba suficientemente en juego, que es lo que se debe cultivar en este período, como para redondear no solo su progreso sino su personalidad per se. En esta nueva fase, aprenderán a como “dejar ser”, sin indiferencia, tranquilidad o renuncia. Esto es frecuentemente malentendido: un escapar a ciegas por la línea de menor resistencia es también una distorsión del principio creativo femenino. La clave aquí consiste en estar alerta. Si se encuentran totalmente alertas de ustedes mismos y activan esta consciencia en todo momento, ustedes pueden permitirse, sin peligro a estancarse, dejar que las fuerzas lleguen a fructificar a su propio tiempo y ritmo. Podrán ustedes ahora aprender a dejar que fructifiquen en ustedes, sintonizarse con estas fuerzas y comenzar a experimentar y percibir su viva realidad en ustedes, una realidad que construye una nueva vida. Esto jamás querrá decir renunciar a sus esfuerzos, todo lo contrario, pero sus esfuerzos estarán más relajados, con más significado, más armoniosos, más integrados. Mientras deliberadamente pongan en marcha el principio activo, también deliberadamente dejarán que el fruto surja. No hay reglas que determinen cuando usar más de uno y cuando más del otro. Esto debe ser percibido por intuición, activando también esta intuición ya que el intelecto no puede decidir cuando y como usar ambas fuerzas en armonía. La Inteligencia Superior más profunda debe ser deliberadamente activada.

Sean benditos, amigos míos, cada uno de ustedes. Que les sea permitido, a aquellos que ya se encuentran en este camino, encontrar nueva fuerza, nuevo estímulo, en estas palabras y la apertura a nuevas puertas que los ayuden donde quizá hallan estado estancados. Y que los nuevos amigos que se encuentran aquí por primera vez, sean conmovidos por algunas de las cosas que les he dicho. Tal vez en algún sitio se haya creado un eco que ponga en movimiento algo dentro de ustedes y tal vez deseen ustedes activar más, buscar más en la dirección que los conduzca a la profundidad de su ser. Una vez que las obstrucciones han sido enfrentadas, aceptadas, entendidas y eliminadas, los poderes creativos superiores puede desarrollarse. Sean bendecidos, lleven hacia adelante más y más la grandeza y la belleza que inherentemente ya son ¡Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation